

ETAPAS DE LA RECEPCIÓN CLÁSICA EN LA OBRA DE LUIS FRANCO

ARIEL ARTURO HERRERA ALFARO

Universidad Nacional de Catamarca

(Argentina)

RESUMEN

En este trabajo describimos sintéticamente las etapas en que puede ser dividida la obra de Luis Franco a partir de la presencia y la función de las culturas griega y romana en algunos de sus principales libros. A través de ejemplos, señalamos las características más notables de recepción de la cultura clásica, algunos procesos de selección y modos de apropiación del mundo clásico que Luis Franco practicó desde una perspectiva deliberadamente no académica sino autodidacta y personal.

ABSTRACT

In this paper we briefly describe the stages in which Luis Franco's work may be divided from the presence and function of Greek and Roman culture in some of his books. By means of examples, the most outstanding characteristics of classical culture reception will be pointed out, as well as some processes of selection and appropriation of the classical world that Luis Franco carried out from a deliberately non-academic, autodidactic and personal perspective.

PALABRAS CLAVE:

Etapas–Recepción–Clásicos–Luis Franco.

KEYWORDS:

Stages–Reception–Classics–Luis Franco.

Introducción

Luis Franco nació en Catamarca en 1898 y murió en Buenos Aires en 1988. La mitad de su vida residió en la provincia natal y la otra mitad en Buenos Aires. Su obra comprende más de cincuenta títulos. A pesar de esta prolífica labor, no tuvo suficiente circulación ni crítica “oficial” acorde con esta producción abundante. Nuestra investigación intenta rescatar la obra de este autor del lugar apartado en que aún se encuentra. La perspectiva que adoptamos para esta tarea fue la de investigar los vínculos con la cultura clásica tanto en la formación de este autor como a través de su obra.¹ Podríamos generalizar el alcance de nuestra investigación de la siguiente manera: “Tradición y recepción de la cultura griega y romana a través de la obra de Luis Franco: una apropiación estética e ideológica de la Antigüedad.” En este enunciado resumimos el estudio de una red de lecturas que Luis Franco realiza en relación con temas y autores griegos y romanos de la Antigüedad clásica e interpretaciones que hace desde un paradigma ideológico moderno. La actitud de Luis Franco frente a la Antigüedad se explicaría por medio de lo que interpretamos como una apropiación de moldes estéticos, en un primer momento, y de conceptos e ideas, en un segundo momento.

En este trabajo ofrecemos resultados parciales de nuestra investigación sobre la recepción de la cultura clásica en parte de la obra literaria de Luis Franco,

¹ Proyecto de tesis doctoral: “La tradición clásica en la obra de Luis Franco: una apropiación estética e ideológica de la Antigüedad”. Fue inscripto en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, en el año 2006.

considerando no sólo aspectos literarios sino también extraliterarios que llevaron a este autor a vincularse con distintas facetas de la cultura antigua. Por la brevedad de este artículo, sólo ofrecemos una síntesis panorámica de estos vínculos a través de algunos ejemplos representativos y sucintos comentarios.

Delimitación de las etapas

Distinguimos en primer lugar dos etapas en la producción literaria de Luis Franco en relación con algunos aspectos biográficos y el contacto con la cultura clásica que su obra presenta. La primera etapa abarca desde 1920 hasta 1931 aproximadamente; la segunda, de 1932 hasta 1984. Esta división responde a criterios conjuntos de orden cronológico, biográfico, genérico e intereses temáticos del autor. Estos criterios, complementarios entre sí y empleados solidariamente, permitieron señalar las dos etapas que hemos establecido en la obra. La primera se caracteriza por el desarrollo de una poesía bucólica y geórgica; la segunda, por el rescate, confrontación y desarrollo de ideas presentes en los autores griegos y romanos.

En su etapa incipiente de creación poética, desde su primer libro, publicado en 1920, hasta 1931, los modelos clásicos que más lo atrajeron fueron los relacionados con la poesía bucólica y geórgica. También es evidente la incursión por la lírica anacreóntica, pero en menor medida. Estas tempranas preferencias literarias se relacionan con el hecho de que Luis Franco pasó su niñez en el pueblo donde nació, Belén, departamento de la provincia de Catamarca. Por entonces, alrededor de 1908, era una zona rural en la cual un niño podía desarrollar una vida en pleno contacto con la naturaleza. Luego, tuvo que trasladarse a la capital de la provincia para cursar la escuela secundaria. Realizó estos estudios en el Colegio Nacional de Catamarca que por entonces impartía una educación claramente humanista. Allí tuvo el primer contacto con las obras

de varios autores clásicos. Más adelante, alrededor de sus treinta años, decidió vivir del trabajo rural propio en el mismo campo de la niñez, pero la infancia distendida había pasado y el gozo de la naturaleza se le presentó como un campo de labranza el cual debía cultivar para vivir. Es importante destacar que Luis Franco no observó el trabajo rural con la distancia de un patrón, sino que él mismo realiza las tareas en su propia granja.

La segunda etapa, que se inicia a partir de 1932, va acompañada por un mayor cultivo del ensayo respecto de las composiciones poéticas. Se caracteriza por la búsqueda de ideas que pudieran servir al hombre para mejorar su condición de ser humano en relación con diversos aspectos de una civilización. Por esto mismo, en esta segunda etapa, sus lecturas literarias se extienden hacia el terreno de la filosofía, la historia y hacia toda disciplina que le colabore en la comprensión de la naturaleza humana. Le preocupa encontrar valores de la Antigüedad que todavía hagan posible el progreso del hombre.

Primera etapa: tradición clásica

La primera etapa que delimitamos responde a modelos de la poesía bucólica y geórgica de tradición clásica. Los poemarios más representativos de este autor en los que puede observarse esta tradición son *La flauta de caña* (1920), *Libro del gay vivir* (1923), *Nuevo Mundo* (1927) y *Los trabajos y los días* (1928). Los vínculos entre estos poemarios y la literatura clásica pueden ser resumidos en tres enunciados: 1) La poesía bucólica de Teócrito y de Virgilio como género elegido por Luis Franco para expresar su propia vivencia de la naturaleza en el pueblo natal. 2) Un ejercicio de reformulación de lo bucólico, personalizando los detalles estéticos de raíz clásica, además de una incorporación de nuevas lecturas como la lírica griega y la obra de Lucrecio. 3) El interés por la poesía geórgica de Hesíodo y Virgilio. Esta última elección responde al momento en el

cual decide vivir de tareas agrícolas y ganaderas como único medio de subsistencia.

En los poemarios de esta etapa, Luis Franco señala deliberadamente la inserción de su poesía en la tradición bucólica y geórgica. Por ejemplo, el título de los libros, *La flauta de caña* y *Los trabajos y los días*. El primero tiene elementos representativos de la poesía bucólica, “flauta” y “caña”, en los cuales se asienta el tono poético y la materia poetizada. En el segundo, claramente se advierte que emplea el mismo título con el cual se conoce en español el libro de Hesíodo. Este último libro tiene, además, un subtítulo, *Geórgicas*, que evidentemente repite el de la obra de Virgilio.

Ambos libros tienen epígrafes significativos: el primero, versos de las *Bucólicas* de Virgilio; el segundo, versos tomados de *Los trabajos y los días* de Hesíodo.

El epígrafe *Tengo una flauta hermosa / de siete canutillos desiguales*² está tomado de las *Bucólicas* de Virgilio. Aquí se menciona la flauta de Pan, representativa del género, y se fusionan la primera persona gramatical del texto de Virgilio y la del texto moderno, sugiriendo que el poemario será un cantar unísono. El yo poético del poemario de Luis Franco hace propia la afirmación del epígrafe y se asume como un cantor campesino. Estos mismos versos de Virgilio³ vuelven a cobrar importancia dentro del poemario donde se alude a ellos en una suerte de reescritura:

Bajo mis dedos ágiles suspira
mi flauta y canta y ríe en sus canutos,
séptuplos cual las cuerdas de la lira.⁴

En estos versos se retoma la idea comprendida en el epígrafe tomado de Virgilio, es decir, la posesión de una flauta para el canto, la mención del

² Franco (1920: 8). La traducción citada por Luis Franco es de Félix M. Hidalgo. Cf. Virgilio (1879).

³ *est mihi disparibus septem compacta cicutis / fistula [...]. Virgilio. Bucólica 2. 36-37.*

⁴ “Soneto inicial”, vv. 12-14. Franco (1920: 78).

material con que está hecha y la manera en que ha sido armada, todo lo cual equivale a decir “tengo una flauta fabricada con siete cañitas”.

De la misma manera, Luis Franco encabezó su otro poemario, *Los trabajos y los días*, con unos versos de *Los trabajos y los días* de Hesíodo: “... Para aquellos que cultivan las tierras fértiles en la hondura de los valles, lejos de la mar resonante.”⁵ Indudablemente el autor quiso establecer un puente entre sus composiciones y la poesía didáctico-geórgica antigua en la figura de los dos mayores representantes de la Antigüedad, como podemos verlo en la elección del título, subtítulo y epígrafe.

En el epígrafe tomado de Hesíodo fue quitada una parte del hexámetro 388.⁶ Fragmentado de esta manera, es decir, comenzando directamente con el dativo, el epígrafe admite ser leído con la direccionalidad propia de una dedicatoria, como una dedicatoria de Luis Franco “para los agricultores” de su tierra. Dedicar el libro a los campesinos, colocarlos como los destinatarios de *Los trabajos y los días* (de Luis Franco), es darles entidad a los aldeanos trabajadores del campo, entre los que él mismo se encontraba en ese momento.

En cuanto a detalles de la cultura clásica como ornamento de la creación poética, sirva de ejemplo uno de la mitología.

En el poema “Selva” se describen diversas clases de plantas. Entre la vegetación incluye la descripción de un gran árbol rodeado de plantas enredaderas. Para construir esta imagen, Luis Franco emplea una imagen proveniente de la mitología: el momento en el que grandes serpientes arrastran hacia el mar a Laocoonte y sus hijos:⁷

Otros [árboles], magnos como un monte,

⁵ Franco (1928: 7).

⁶ Parte omitida: οὗτός τοι πεδίων πέλεται νόμος. Parte citada en español: οἱ τε θαλάσσης / ἐγγύθι ναιετάουσ', οἱ τ' ἄγκρα βησσήεντα, / πόντου κυμαίνοντος ἀπόπροθι, πίονα χῶρον / ναίουσιν: [...] (Hesíodo. *Los trabajos y los días* 388-391). Aún no identificamos el traductor de la cita de Luis Franco.

⁷ Cf. Grimal, 1991: s.v. *Laocoonte*.

A quienes las lianas, con furia viperina,
Someten al suplicio de Laocoonte⁸

Son versos conformados por la evocación de la imagen del sacerdote. La frase *furia viperina* se refiere a las serpientes que atacaron a Laocoonte. Es una imagen pictórica ornamental que no guarda un significado más profundo. Es difícil determinar si Luis Franco evoca directamente la conocida escultura de Laocoonte y sus hijos al momento en que las serpientes los atrapan, o si tiene en mente el pasaje de los versos de Virgilio (*Eneida* 2. 199-233) que recogen el episodio mitológico. Sin embargo, no es de menor importancia que la escultura concentra la atención en el suplicio mismo del sacerdote y, por el contrario, pocos versos de Virgilio destacan el proceso de ensañamiento de las serpientes.⁹ El mecanismo psicológico de la creación poética es sin duda muy complejo, pero el producto muestra una *contaminatio* que evoca el *supplicio* de la conocida escultura y la *furia viperina* de los versos de Virgilio.

Toda esta primera etapa giró en torno a la tradición bucólica y geórgica y al proceso de incursión e incorporación de nuevas lecturas de escritores clásicos. Los nombres de autores que con toda seguridad leyó con frecuencia en este período son Hesíodo, Epicuro, Teócrito, Bión, la poesía anacreóntica, Virgilio y Lucrecio. Las obras leídas que inspiraron su creación fueron sin duda: *Los trabajos y los días* de Hesíodo, las *Bucólicas* y las *Geórgicas* de Virgilio, la lírica anacreóntica, y *Sobre la naturaleza de las cosas* de Lucrecio.

Segunda etapa: recepción de los clásicos

En la segunda etapa, que se inicia –como ya señalamos– en 1932, la preocupación por detalles estéticos de la creación poética cambió hacia la búsqueda de ideas libertarias en los griegos de la Antigüedad en confrontación

⁸ Franco (1927: 65).

⁹ Cf. Virgilio. *Eneida* 2. 212-224.

con otras civilizaciones antiguas y particularmente con la civilización romana. Adhirió a numerosas ideas de los griegos y rechazó muchas de las actitudes de los personajes romanos. Esta posición llegó a ser muchas veces tan extrema que emplea los adverbios “romanamente” y “helénicamente” con significaciones muy opuestas: usó el primer adverbio con sentido negativo, como equivalente a “desvergonzadamente” o “impunemente” o “soberbiamente”; en cambio, con el segundo puso de relieve el modo ejemplar de los griegos para ser hombres de manera plena.¹⁰

Los libros más representativos de esta etapa en los que hemos centrado nuestra investigación son *Pequeño diccionario de la desobediencia* (1959), *Revisión de los griegos* (1960), *La hembra humana* (1962), *Esquilo y Shakespeare* (1980). En ellos vemos consolidarse el proceso de cambio que se inició alrededor de 1932. Luis Franco comenzó a interesarse más por aquellas ideas con las cuales podía establecer una relación dialógica entre su entorno del siglo XX y la Antigüedad, buscando elaborar su propio pensamiento o ponerlo a prueba.

Para Luis Franco, el gran tema de esta segunda etapa fue el legado de la civilización griega y su aporte al hombre de todos los tiempos, es decir la conquista de este pueblo que favoreció al desarrollo del hombre. Su posición puede resumirse en los siguientes enunciados: 1) La cultura griega antigua es una fuente paradigmática para las civilizaciones antiguas y para las civilizaciones modernas. 2) Todo lo que hay que aprender de los griegos, para ir detrás de un ideal humano realizable, se encuentra abarcado en el proceso cultural que va desde el trasfondo histórico que transmiten los poemas homéricos hasta el contexto histórico de la obra de Esquilo.

Muchos siglos separan el mundo de los poemas homéricos y el siglo en que vivió Esquilo, por lo cual no es posible pensar en un concepto estático o unívoco del hombre griego sino en un proceso paulatino de conformación de sus

¹⁰ Cf. Franco (1959: 107-108).

múltiples facetas. La revisión que inició Luis Franco en los textos de Homero pone de relieve ese proceso. Frente a la Antigüedad, Luis Franco hizo un recorrido de lectura personal a través de las fuentes clásicas. La selección y el comentario de fragmentos de Homero, Hesíodo, Solón, Safo, Píndaro, Teognis, Heródoto, Tucídides, Heráclito, Jenófanes, Aristipo, Antístenes, Diógenes el Cínico, Crates, Zenón del Estoico, Zenón de Elea, Demócrito, Leucipo, Pirro, Epicuro, entre otros, nos advierte una interpretación y una valoración propias del ensayista sobre las voces de los griegos.

La mayoría de los aspectos de la cultura antigua que recoge Luis Franco fueron para delinear cuál es la lección evolutiva que puede aprenderse del desarrollo de la civilización griega. Luis Franco tomó como objeto de indagación la cultura escrita, es decir, la literatura, la filosofía y la historia antiguas.

Por ejemplo, en el “Preámbulo” de *Revisión de los griegos* (Franco 1960: 9-24) está resumido el desarrollo incipiente que la civilización griega alcanzó desde una fase muy remota, anterior a la guerra de Troya, hasta una etapa un poco posterior al trasfondo de los poemas de Hesíodo. No es un recorrido extenso ni rigurosamente cronológico. A través de éste, exalta aquellos factores determinantes que sirvieron de base para el surgimiento de una civilización admirable. Luis Franco afirma que la cultura griega parece haber dado “el más completo y armonioso tipo de hombre hasta hoy” (Franco 1960: 9), pero no de generación espontánea sino como resultado de muchos factores que se sumaron al proceso. Las causas concurrentes que destaca son: el medio físico,¹¹ el hombre

¹¹ “Una península intervenida profundamente y en detalle por ‘el mar violeta’; una vasta diadema de islas envidando la audacia náutica, provocando el comercio humano y el aprendizaje del mundo; un cielo casi siempre de un azul absoluto, virgen de toda mancha, que acerca los vuelos y los islotes lejanos; un aire vibrante como a fuerza de cigarras, de cinceles y lirás; una tierra escueta y desnuda hasta lo marmóreo, como hecha adrede para la gimnasia del hombre, pues sólo da la fronda, el grano o la miel, a fuerza de ingenio y ahínco, como el mármol da estatuas: la vid y el mirto embriagadores; la espiga grávida y leve a un tiempo; el árbol sin fruto, pero glorioso dador de coronas [...]” Franco (1960: 17).

en situación dialéctica con la tierra, la incitación al mar, la interrelación con el mar –sin descuidar la tierra– que los definió como hombres alegres,¹² el entrecruzamiento de las civilizaciones minoica y micénica con influencias de Egipto y Oriente, la tecnología del hierro y el alfabeto fenicio. Estos antecedentes habrían determinado las sucesivas realizaciones del espíritu helénico. La primera fase de realización se habría iniciado en Jonia en el s. VII a.C., cuyo espíritu se caracterizó por la “independencia o plena confianza en sí mismo, su voluntad de no recibir sin beneficio de inventario nada de lo pretérito” (Franco 1960: 21). Estos últimos factores hicieron surgir un nuevo tipo de hombre (Franco 1960: 22).

Luis Franco se apoyó en dos postulados rectores: uno de ellos fue que los poetas traducen de la mejor manera el surgimiento del nuevo hombre o de las etapas del proceso evolutivo ascendente que va conformando el espíritu de ese hombre nuevo; el otro, que la filosofía y la ciencia dignas de ser consideradas verdaderas tuvieron origen jónico (Franco 1960: 22). Los dos supuestos imponen observar principalmente a los poetas y a los filósofos en los que residiría parte de la lección que los griegos dejaron en Luis Franco. En el itinerario de lectura, reconoce que los aportes de los griegos llegaron a la máxima expresión en el Prometeo de Esquilo. Luis Franco le otorgó el más alto valor a esta época. Pensó que en vez de llamarse “Siglo de Pericles”, como lo conocemos, sería digno de que se llame “Siglo de Esquilo”. Para él, el Prometeo de la tragedia de Esquilo se constituye en un símbolo del “verdadero” hombre; Esquilo vendría a ser el modelo de poeta, porque canta la verdad, que para Luis Franco se asocia con la libertad o liberación del hombre. Tanto el personaje Prometeo como su autor Esquilo buscaron, según la lectura de Luis Franco, el ascenso del hombre en la historia.

¹² “Del mar de ‘reír innumerable’, salen estos hombres alegres; de las volubles y ruidosas ondas salen estos hijos curiosos y discutidores; de los mil caminos marinos salen estos maestros de la vinculación y el comercio humanos” Franco (1960: 18).

Conclusión

Las numerosas obras publicadas por Luis Franco revelan la vasta presencia de culturas y literaturas diversas que fueron parte de su formación autodidacta. Facetas como la religiosa, moral, política, filosófica, histórica y literaria, de griegos y romanos, entran en contacto en el espacio textual creado por Luis Franco.-

Desde su etapa incipiente de escritor, recurrió a la literatura clásica como una fuente de inspiración estética, al mismo tiempo asoció su vida en el campo con temas tratados por autores griegos y romanos. Luego, al incorporar más lecturas y ampliar su experiencia de vida, comenzó a emplear los conocimientos sobre los clásicos como un modelo donde apoyó y fortaleció gran parte de su forma de pensar y de configurar ideológicamente la visión del mundo. Distinguió particularmente en los griegos valores humanos ejemplares en los que indagó permanentemente. Pero no todos los griegos fueron objeto de su admiración sino que para Luis Franco lo mejor de los griegos estaba representado por la cultura que se desarrolló desde Homero hasta Esquilo. La preocupación de su vida fue encontrar los valores de la Antigüedad que hicieran posible el progreso humano. Claro está que su lectura no fue la de un filólogo. Creyó que el mayor poeta, la mayor obra y la mayor figura heroica están reunidos en pasajes del *Prometeo encadenado* de Esquilo. En el personaje Prometeo de esta obra vio justamente el ideal más admirado de la cultura griega, por su modernidad y sentido de progreso.

BIBLIOGRAFÍA

FRANCO, Luis (1920) *La flauta de caña*, Buenos Aires.

- (1923) *Libro del gay vivir*, Buenos Aires.
- (1927) *Nuevo mundo*, Buenos Aires.
- (1928) *Los trabajos y los días*, Buenos Aires.
- (1959) *Pequeño diccionario de la desobediencia*, Buenos Aires.
- (1960) *Revisión de los griegos*, Buenos Aires.
- (1962) *La hembra humana*, Buenos Aires.
- (1980) *Esquilo y Shakespeare*. Buenos Aires.

HERRERA, Arturo, (2008) “Elementos bucólicos en el libro *La flauta de caña* de Luis Franco”, en *Actas del XX Simposio Nacional de Estudios Clásicos*, Córdoba: 681-692.

- (2010a) “Detalles míticos en los primeros poemas de Luis Franco”, en NAPOLI, J. T.; ZECCHIN DE FASANO, G.; PEPE DE SUÁREZ, L. (eds.) *Quinto Coloquio Internacional - Mito y performance: de Grecia a la modernidad*, La Plata: 433-441.
- (2010b) “Luis Franco y el hombre griego como paradigma del ideal humano.” Conferencia. Biblioteca del Senado, Catamarca, 20 de septiembre.
- (2011) “Representación de griegos y romanos en *Pequeño diccionario de la desobediencia* de Luis Franco”. Ponencia. *V Jornadas Grecolatinas del NOA*. Salta. (inédito)

HESÍODO (1970) *Hesiodi opera*. F. Solmsen (ed.), Oxford.

- (2005) *Teogonía. Trabajos y días*. Introducción, traducción y notas de Lucía Liñares, Buenos Aires.

SORIA, María Matilde; HERRERA, Arturo (2005) “Virgilio: fundador de una estética que perdura”, en *Revista de Estética RIGEL* N° 1, Catamarca: 46-50.

VERNANT, Jean-Pierre (ed.) (1995) *El hombre griego*, Madrid.

VIRGILIO (1879) *Églogas y Geórgicas*. Col. Biblioteca Clásica, T. XX. Traducción en verso de Félix M. Hidalgo y Miguel Antonio Caro. Estudio preliminar de Marcelino Menéndez Pelayo, Madrid.

— (1972) *P. Vergili Maronis Opera*, R. A. B. Mynors (ed.).

— (1977) *Eclogues*, Robert Coleman (ed.), Cambridge.